

Una cosa es oír y otra escuchar, una cosa es ver y otra mirar

Adolfo Pérez Esquivel

Para mantener un fuego se necesitan dos leños, lo que es beneficioso para recibir calor, hacer la comida o simplemente contemplarlo; pero ese mismo fuego puede convertirse en un incendio y deja de ser benéfico para las personas, comunidades y pueblos, puede extenderse por los vientos y transformarse en una desgracia. Es necesario encontrar el equilibrio, controlarlo y evitar que se propague. Ejemplo que sirve en la vida entre las personas y los pueblos.

La vida de la humanidad transita caminos entre luces y sombras, surgen conflictos que es necesario enfrentar y resolver, si se dejan sin resolver, puede profundizarse y provocar un incendio mayor, es como agregar más leña al fuego. Todo conflicto genera enfrentamientos e imposición de razones que, cada parte considera valaderas frente a otra persona o en la sociedad de la que forma parte, así se incrementan los enfrentamientos y razones que se busca imponer y que muchas veces resultan sinrazones. El eje de los conflictos se afirma en el uso del "poder" de una de las partes o ambas, para llegar a su resolución es necesario tener conciencia que hay que comenzar a "desarmar las conciencias armadas", como lo señala R. Panikkar.

Poner predisposición de escuchar, dialogar y saber que la palabra adquiere la fuerza de la convicción y energía en la búsqueda del entendimiento para resolver el conflicto con justicia. Aprender que para alcanzar una solución cada una de las partes tiene que estar dispuesta a renunciar a posiciones extremas y alcanzar el equilibrio, en bien de las partes. Nadie es dueño de la verdad, cada persona y grupo social tiene una parte, pero no el todo y es necesario desarmar las tensiones que dieron origen al conflicto y saber que el camino es a través del diálogo; cuando no se alcanza entre las partes y las posiciones parecieran irreconciliables, es necesaria la mediación, un tercer interlocutor que ayude al acercamiento entre las partes, cuya función es escuchar y acercar posiciones, a fin de descomprimir el conflicto que podríamos señalar en tres etapas para avanzar y lograr alcanzar su resolución. El reclamo de máxima de exigencia, la posición media y la exigencia mínima, etapas que son caminos a recorrer y tienen diversas vertientes que generaron el conflicto y agudizaron las tensiones.

La magnitud de los conflictos es diversa y requiere de un análisis en su envergadura en cada etapa, los personales con sus tensiones, sentimientos y objetivos para resolverlos, pueden llevar a involucrar a su comunidad o familias, si son de carácter social, cultural y político la resolución del conflicto adquiere carácter público y la resolución está en manos de diversos interlocutores; si los conflictos surgen en ámbitos internacionales que afectan la vida de los pueblos, su resolución tiene que enfrentarse en la dimensión socio-política, como conflictos armados, guerras, intervenciones entre países. Analizar y trabajar para ver como apagar el incendio, pero eso no es suficiente, hay que evitar en la resolución del conflicto, que vuelva a encenderse el fuego y propagarse. Es necesario retirar el otro leño que provoca el fuego.

Hay que lograr desarmar las conciencias armadas y saber escuchar y mirar antes que se declare el incendio, la prevención y el diálogo pueden lograr evitar los incendios.